



SIGUIENDO La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:11)

Enero - Febrero
2011
XXVI-1

Contenido

*Las relaciones
homosexuales y la Biblia
1-9*

*Cuatro siglos de testimonio
bautista
10-14*

*La superioridad de Cristo
ante la religión
tradicional (3)*

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de Obra entre las Sectas: Dr. Donald T. Moore, Calle Jefferson #616, La Cumbre, Río Piedras, PR 00926

**Suscripción individual
\$20.00**

**Suscripción institucional
\$35.00**

Internet:
www.sanadoctrinaonline.org
E-mail: dtmoore98@gmail.com
tel 787-789-1040

¿Apoya la Biblia las relaciones homosexuales de compromiso?

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Qué nos enseña la Biblia acerca de las relaciones homosexuales? ¿Permite las relaciones amorosas entre los “gay,” como algunos alegan? Este tema es de suma importancia en la actualidad; y debe ser enfocado con sensibilidad y amistad cristiana, sin ataques personales. Al discutir la *actividad homosexual* más bien que la atracción homosexual, no lo hacemos pensando que es inherentemente peor que los otros pecados. En el capítulo 1 de la carta a los Romanos, donde Pablo ilustra el descenso moral por la actividad homosexual, debemos seguir leyendo después del versículo 27. Los versículos 28-32 se refieren a una mente depravada que lleva al hombre a lo impropio. Esos perversos pensamientos incluyen la avaricia, la envidia, el engaño y a los hombres chismosos, vanidosos, orgullosos, y desobedientes a sus padres; los mentirosos, los inventores de males, los que no sienten cariño, los que no perdonan, y los que no son compasivos. Todos ellos, aun los activos en las iglesias, merecen el juicio de Dios al igual que la actividad homosexual.¹

Por otro lado, algunas personas creen que un pecado es tan malo como cualquier otro. A veces se malinterpretan las palabras en el Sermón del Monte, pues Jesús no enseñó que el rencor es tan malo como el asesinato, o que una mirada con el deseo sensual es tan pecaminosa como el adulterio (Mt 5:21-30). Más bien, subrayaba la idea de que ambos son pecados, pero no dijo que son igual de pecaminosos. Las Escrituras hacen claro que existen grados de pecado, porque algunos son peores que otros (Nú 15:24, 30; Mt 5:19; 12:30-32; 23:23; Jn 19:11). No obstante, Pablo no subraya los actos homosexuales como los peores de todos los pecados. Toda la comunidad LGBTT² necesitan saber primero que todo, que Dios los ama entrañablemente (Jn 3:16); y que Cristo murió por ellos con el propósito de que alcanzaran el perdón, y que las iglesias de Dios tienen la obligación de extenderles el amor cristiano de manera apropiada.

Así, que, aunque la iglesia no debe apoyar la actividad homosexual (o el adulterio, la idolatría o la avaricia), sí debe dar la bienvenida a toda persona que quiera conocer a Dios y encontrar en Él el perdón. Si el pueblo de Dios va a seguir a Jesús, debe imitar su propósito y ejemplo, pues Él vino para sanar, ayudar y liberar a todos para que vivan para



Dios. Seguramente las iglesias pueden dar a los “gays”³ la bienvenida sin aprobar su estilo de vida, de la misma manera que reciben a los adúlteros y a los alcohólicos. Sabemos que Dios, en su gracia, nos

acepta a todos tal como somos, pero nos ama demasiado para dejarnos tal cual somos. Un cristiano no sigue el ejemplo de Cristo si clasifica a la actividad homosexual como el peor pecado de todos. No es aceptable para un salvado por la gracia de Dios el que critique, odie o humille a estas personas usando sobrenombres negativos, en vez de ser compasivo y cariñoso. Medir a los de afuera de la iglesia con una vara y a la membresía con otra es una hipocresía.

Cabe señalar, además, que la Biblia no condena las *inclinaciones* homosexuales; más bien condena la *actividad* sexual fuera de una relación matrimonial entre esposo y esposa. De hecho, ningún escritor de la antigüedad, inclusive los de la Biblia, tenía el concepto de la “orientación sexual.”⁴ Siempre se referían a la conducta sexual. La Biblia no enfoca las inclinaciones o los sentimientos cuando se hace referencia a las relaciones sexuales inmorales entre los heterosexuales o los homosexuales. Más bien subraya las acciones que surgen de ellos; puede incluir los pensamientos sexuales como la lujuria o sus actividades. Aunque nacimos con una inclinación pecaminosa y egoísta, Dios nos juzga conforme a lo que hacemos. De igual manera, una persona puede tener inclinaciones hacia el mismo sexo, pero Dios no lo juzga a base de ellas sino conforme a su conducta.

Con frecuencia los proponentes del estilo de vida “gay” dicen que lo que la Biblia condena es el abuso o la violación homosexual, o acciones en contra de las inclinaciones sexuales naturales, sean heterosexuales u homosexuales. Agregan que la Biblia no condena relaciones amorosas comprometidas o acordadas voluntariamente, como en el caso de “homosexuales con pacto.” Pero, cabe señalar, que la Biblia no dice nada acerca de la eutanasia, la actividad política, el servicio militar por cristianos⁵ o el abuso de niños. No obstante, de las afirmaciones más fundamentales en las Escrituras acerca de los roles de los seres humanos hechos a la imagen de Dios; y su diseño en la creación, y en

relación con nuestra identidad y redención en Cristo, podemos obtener dirección. Por eso, la enseñanza autoritaria cristiana siempre ha mantenido que la actividad homosexual es mala. Además, en tiempos bíblicos en las sociedades paganas se practicaba la homosexualidad casual, la prostitución homosexual en el templo, la pederastia (abuso homosexual de muchachos menores por hombres) y la violación sexual de mujeres. De manera que hubiera existido como opción también “relaciones de compromiso y amorosas entre adultos.” No obstante, las Escrituras *nunca* dejan la puerta abierta para ese tipo de homosexualidad pactada o acordada. Puede ser loable el esfuerzo de ciertas organizaciones para alcanzar y amar a las personas homosexuales y lesbianas; no obstante, la evidencia en las Escrituras indica que la aceptación de su estilo de vida como legítimo viola las enseñanzas y principios bíblicos.⁶

El orden en la creación

Es importante entender que el Antiguo Testamento comienza evaluando positivamente un orden creado como bueno, el cual incluye el placer sexual dentro del contexto de una relación de esposo y esposa. Asimismo, Jesús y Pablo apelan a este orden de creación como opuesto a las relaciones homosexuales. Es cierto que los gays se justifican apelando a algunos ejemplos en la Escritura, pues reclaman que David y Jonatán fueron homosexuales, y Rut y Noemí, lesbianas. Asimismo, algunos gays han señalado la relación entre Juan y Jesús. ¿En base a qué? En parte, porque se abrazan, se besan y lloran juntos, pero éstas son prácticas comunes hoy en el oriente medio entre dos hombres y dos mujeres, y no sugieren relaciones homosexuales o lesbianas de clase alguna. En el caso de David y Jonatán, sólo demuestran relaciones de íntimos amigos⁷ como las forjadas entre soldados en la guerra, y de los que se aceptan como parte de la familia, pues los dos jóvenes no sólo pelearon juntos contra los filisteos, sino comían y compartían en la misma mesa como hermanos en el hogar del rey Saúl. Cabe señalar, además, que Jonatán se casó y tuvo hijos (2 S 9:3; 1 Cr 8:34; 9:40). Sin duda, David fue un heterosexual muy activo, pues ese varón cedió a la tentación de Bétseba y lloró la pérdida del primer hijo procreado.⁸ Pero la evidencia más contundente en contra de la homosexualidad de David no es tanto el número de sus esposas y concubinas, sino los muchos hijos que procreó en ellas. Tenía más de siete esposas y procreó unos 20 hijos en ellas, sin contar las muchas concubinas y sus hijos (2 S 3:2-5; 5:13-16; 1 Cr 3:1-9; 14:3-7).

En el caso de Rut y Noemí, el punto principal y el propósito del libro de Rut fue el resultado de la obvia amistad íntima en familia de las dos heterosexuales. Se trataba de demostrar un enlace familiar gentil y hebreo que resultó finalmente en la procreación del Mesías a través del linaje de la nuera de Noemí y su hijo Jesé (Isaí) (Mt 1:2-16).

En adición, algunos activistas homosexuales mencionan la amistad del discípulo Juan con Jesús; pero ni aun los enemigos contemporáneos más fervientes de esos dos alegaron una relación homosexual, la cual hubiera desacreditado inmediatamente a ambos en su medio ambiente judío del primer siglo, y tampoco en los tribunales de Jesús se pronunció ni una sola acusación a ese efecto. Más bien, la expresión que Juan usó para describir la relación entre ambos demuestra una cercanía, una amistad espiritual y una unión de propósito tan profunda para ese discípulo que le llevó a madurar al punto de escribir, después de Pablo, el número más grande de libros neotestamentarios. Además, el evangelio que escribió ha sido descrito por algunos como el más teológico y espiritual de todos. Concluimos, pues, con que ciertos teólogos serios insisten que tales interpretaciones y alegaciones de los pro-gay son “curiosidades exegéticas.” Por eso, no son dignos de tomarlos en serio, porque “sólo las pueden juzgar como esfuerzos patéticos de edificar una base bíblica para la práctica homosexual donde no existe ninguna.”⁹ No hay ninguna indicación en las historias y metáforas bíblicas de que Dios aprueba las relaciones homosexuales.

No sólo en Génesis 1 y 2 se subraya la relación de una sola carne entre esposo y esposa,¹⁰ sino también Jesús y Pablo apelan a este diseño de Dios en la creación para apoyar una relación matrimonial entre esposo y esposa como el plan original de Dios (“desde el principio”) y, por ende, el contexto de la actividad sexual humana en la procreación de la raza y para la unidad de la familia (Mt 19:3-12; Mc 10:2-12; Ro 1:18-32; 1 Ti 4:3-4). El proceso histórico de la redención no provee apoyo alguno para los actos homosexuales. La Biblia no sólo describe el diseño de Dios para los seres humanos como el sexo heterosexual dentro del matrimonio antes de la caída de Adán y Eva, sino que, aun después de ella, las Escrituras apelan a esas mismas intenciones de Dios en la creación.¹¹

Contrario a la práctica moral y ética de los pueblos vecinos de Israel, Dios entregó unas leyes a su pueblo que los ayudaría a hacer dramáticos avances morales, los cuales no se lograron en los

otros países. Cuando uno compara el antiguo código de leyes de Hammurabi de Babilonia en el segundo milenio a. C., se percata del poder brutal que ejercía el gobernante. Su aprobación de terribles castigos físicos contrasta notablemente con las restricciones que Moisés incorporó en su código y en las leyes de Deuteronomio y Levítico. Además, aunque las leyes mosaicas acomodan ciertas prácticas debido a la dureza del corazón del hombre en relación al divorcio, la esclavitud y la poligamia (Mt 19:8), a lo largo de las Escrituras se revela un espíritu subyacente, una actitud que en el paso de la historia de la redención constantemente afirma la humanidad completa de los esclavos (e.g., Job 31:13-15) y, finalmente, anima a los esclavos a buscar su libertad (1 Co 7:21), y aun más, declara que en Cristo no hay diferencia entre esclavo y libre (Gá 3:28). Asimismo, aparecen afirmaciones parecidas en cuanto a la dignidad de la mujer.¹²

Lo mismo no se puede decir acerca de la homosexualidad. El espíritu subyacente que permea el proceso histórico de la redención a lo largo de las Escrituras, consistentemente, prohíbe la actividad homosexual. Los eruditos neotestamentarios señalan que las referencias directas a los actos homosexuales son unánimemente hostiles, a pesar de que esa conducta fue muy común entre pueblos y culturas adyacentes en el antiguo Cercano Oriente, y entre los pueblos del imperio greco-romano. Pero, simplemente esa conducta fue ajena a la cultura judía y la cristiana.¹³

Algunos pro-gay destacan la práctica de la esclavitud en el Sur de los EE.UU., la cual fue apoyada por cristianos, y la negación al voto a la mujer en esa nación. De allí, deducen que los cristianos tienen que deshacerse de sus prejuicios por la homosexualidad como lo hicieron en relación con la esclavitud y el sufragio de la mujer. Estas analogías no proceden, pues no existe el mismo patrón de opresión. Las Escrituras abiertamente declaran la igualdad de toda persona, sea negro, mujer o esclavo, porque cada uno lleva la imagen de Dios en su persona. Eso no es cierto en cuanto a las relaciones sexuales. La constancia de las enseñanzas bíblicas del rechazo de la legitimidad innata de las relaciones homosexuales subraya la diferencia. Comoquiera, si alguien persiste en su esfuerzo por demostrar apoyo por las relaciones homosexuales en la Biblia, cabe señalarle que ese mismo argumento de abandonar sus prejuicios aplicaría al incesto, la pedofilia, la bigamia y el matrimonio plural.¹⁴

Por supuesto, no es probable que un homosexual practicante esté dispuesto a acatar los textos bíblicos, por sus alegaciones de que la Biblia es anticuada, debido a los alegados nuevos descubrimientos de la nueva ciencia. Además, colocan su experiencia personal por encima de la autoridad bíblica. No obstante, conviene que estemos informados de las malas interpretaciones de las Escrituras cuando las usan para justificar sus relaciones homosexuales. De hecho, algunos gay alegan que Gálatas 3:28, cuando dice que en Cristo “no hay masculino o femenino,” ya estaban eliminando las barreras en cuanto a la orientación sexual, pero se equivocan, porque Pablo se refería a la desigualdad social entre el hombre y la mujer. Tampoco dijo que en Cristo no había ni gay ni heterosexual, ni adúltero ni fidelidad matrimonial.

Pasajes bíblicos referentes a la homosexualidad

Ciertos pasajes bíblicos unánimemente rechazan la legitimidad de las relaciones homosexuales a favor de una unión de una sola carne entre esposo y esposa. A continuación examinamos algunos de los textos relevantes.¹⁵

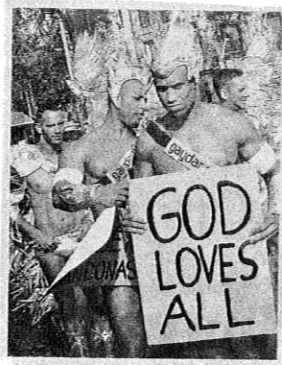
1. Génesis 19:1-29 (compara con un incidente parecido en Jueces 19). A veces los gay interpretan el juicio sobre Sodoma como algo que no se asocia con la homosexualidad en sí. Después de todo, Gomorra también fue destruida al mismo tiempo. Pero, si tiene que ver con la homosexualidad, entonces una chusma quería abusar homosexualmente a los dos visitantes de Lot, una terrible violación de la costumbre de la hospitalidad. De otro lado, tal vez los habitantes de Sodoma querían interrogar a los extranjeros a la fuerza para “conocer” (*yada* en v. 5) si eran espías, o sea, querían conocerlos, pero de forma abusiva. Además, señalan que la palabra *yada* ocurre 943 veces en el Antiguo Testamento, pero se refiere a las relaciones sexuales únicamente diez veces (por ej., Gn 4:1 dice que Adán conoció a Eva o tuvo relaciones sexuales con ella y ésta concibió). Además, como reza el argumento, cuando se refiere a la condenación de Sodoma en otros pasajes bíblicos, se mencionan pecados que no son sexuales como la arrogancia o la falta de ayuda para los pobres y los necesitados (Eze 16:49-50; comp. Is. 1:10; Jr 23:14).

Para responder a estas alegaciones es importante ver cómo Ezequiel subraya la negligencia hacia los pobres y los necesitados. Contrasta esa condenación con la misma falta de preocupación por ellos en el occidente entre los cristianos. Además,

note que Dios castigó a Gomorra junto con Sodoma por su maldad esencial. Así que, el juicio divino no ocurrió meramente por un intento de abuso sexual por una ganga de maleantes, sino, cabe señalar primero, que los antiguos escritores judíos normalmente asociaban a Sodoma con la actividad abusiva homosexual. De hecho, Flavio Josefo señaló que los habitantes de Sodoma odiaban a los extranjeros y abusaban de ellos “con las prácticas de sodomía.”¹⁶

¿Fueron los habitantes de Sodoma sólo culpables por violar las normas de la hospitalidad de la época? La palabra traducida “conocer” (Gn 19:5 y Jueces 19:22) es definitivamente sexual: No sólo los editores de la traducción Reina-Valera Actualizada tienen una nota aclaratoria al calce que dice, “Es decir, *sexualmente*,” sino las palabras “maldad,” “vileza,” e “infamia” (Gn 19:7; Jue 19:23; 20:6; comp. Gn 13:13) destacan algo más que una simple descortesía o una violación de la norma de hospitalidad.¹⁷ En ambos casos ofrecieron darles mujeres (las hijas de Lot y la concubina del Levita). ¿Por qué ofrecer a las mujeres si las intenciones de los de Sodoma no tenían nada que ver con el sexo? Aunque la palabra “conocer” significa relación sexual sólo diez veces en el Antiguo Testamento, cabe señalar que siete de esas veces se encuentran en Génesis (4:1, 17, 25; 19:5, 8; 24:16; 38:26). De hecho, el relato de Sodoma indica que las hijas de Lot “todavía no habían conocido a varón” (19:8), o sea, eran vírgenes. Además, por lo menos uno de los pecados de Sodoma era la homosexual, pues así lo indica Pedro el apóstol. Dice que Lot “era acosado por la conducta sensual de los malvados” y “aquellos que andan tras las pervertidas pasiones de la carne” (2 Pe 2:7, 10); y Judas 7 también dice que “fueron tras vicios contra lo natural.” La Reina Valera Actualizada en una nota al calce señala que otra posible traducción es: “prefirieron las uniones contra la naturaleza.” Cabe señalar otra vez que el pecado de Sodoma es más que sólo una falta de hospitalidad. En adición, la Septuaginta, la primera traducción griega del Antiguo Testamento, hace claro que los traductores judíos entendieron *conocer* en el contexto de Sodoma como *relaciones sexuales*, puesto que usaron *syngenMometha* (de *synginomai*) que es el mismo verbo de Génesis 39:7-10, donde la esposa de Potifar quería que José se acostara (*syngenestai*) con ella.

2. Levítico 18:22: “No te acostarás con un hombre como uno se acuesta con una mujer. Eso es una abominación” y Levítico 20:13: “Si un hombre se



acuesta con un hombre, como se acuesta con una mujer, los dos cometen una abominación.” Algunos alegan que la homosexualidad es condenada en la ley de Moisés debido a su asociación con la idolatría o la prostitución en el culto (Dt. 23:17) y/o debido a que se clasifica como otras leyes levíticas, tales como el alimento impuro que prohíben los camarones y el cerdo. No obstante, los cananeos fueron castigados debido a sus *actos inmorales*, no simplemente porque tenían ciertas preferencias por ciertos alimentos. En Levítico 18, el mismo capítulo donde aparece el versículo sobre las relaciones homosexuales (v. 22), se incluyen también pecados tales como el adulterio (v. 20), la abusiva violación sexual, el incesto, el sacrificio de niños (v. 21) y la bestialidad (v. 23). Cabe señalar que, aun si los cananeos no practicaron estas cosas, tales actos hubieran sido malos para los israelitas.¹⁸ Está mal el adulterio, aun cuando no fuera cometido con las prostitutas del culto cananeo. No es aceptable en ningún momento relativizar todas estas leyes al nivel del alimento limpio o la prohibición de sembrar dos clases de granos en el mismo campo. Además, veremos luego en 1 Corintios 6:9-10 y 1 Timoteo 1:10, que el apóstol Pablo escribió en contra de la homosexualidad usando el mismo lenguaje que aparece en Levítico 18. Finalmente, cabe subrayar que es el *acto* de acostarse “con un hombre” tal como se acuesta con una mujer, más bien que la *inclinación* o el *deseo* interno de la persona.

3. Romanos 1:26-27: “Por esta causa, Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por relaciones contra naturaleza. De la misma manera, también los hombres, dejando las relaciones naturales con la mujer, se encendieron en sus pasiones desordenadas unos con otros, cometiendo actos vergonzosos, hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución que corresponde a su extravío.” Claramente este pasaje subraya el error de las relaciones homosexuales. En Romanos, 1:18, Pablo hace referencia a la “injusticia” (*adikia*) de la humanidad en contraste con la “justicia” (*dikaio syno*) de Dios. Los seres humanos pasan por alto la evidencia de Dios en la creación, y la sustituyen por la idolatría (1:23). Incluido en esta práctica de dar la espalda a

Dios es el ejemplo de la perversión sexual. Así Pablo indica que la ira de Dios es motivada por la desviación sexual del hombre. Es una manifestación del juicio de Dios sobre la rebelde raza humana. Junto con la idolatría y otras desviaciones sintomáticas del orden de Dios en la creación, la conducta homosexual es una indicación clara de la violación del diseño de Dios en la creación del hombre y de la mujer como seres hechos a la imagen de Dios (Gn 1:26-27). Dios los mandó a fructificar y multiplicar, y quería que disfrutaran de las relaciones sexuales dentro del matrimonio (Gn 2:18-24). Pablo entendía que la homosexualidad es un ejemplo claro del rechazo del diseño de Dios en la creación, o sea, algo contra la “naturaleza” (*physis*) (Ro 1:26) o la forma en la que Dios ordenó las cosas creadas.¹⁹

Inclusive, desde Romanos 1 al 3 Pablo argumentó que *todos nosotros* estamos bajo el juicio de Dios, todos, seamos judíos fieles o paganos moralmente descuidados, *cada uno de nosotros* se encuentra “sin excusa” (*amapologotos*; 1:20; 2:1).

Con frecuencia los activistas homosexuales argumentan que no es la homosexualidad en sí lo que este pasaje condena, sino que cuando individuos van en contra de su propia orientación natural sexual (“cambiaron las relaciones naturales por relaciones contra naturaleza,” v. 26). Concluyen que uno que está naturalmente inclinado actuaría en “contra de su naturaleza” si practicara las relaciones heterosexuales. El problema con este argumento es que contiene un anacronismo, porque ni Pablo, ni ningún otro en la antigüedad tenían un concepto de la “orientación sexual.” La categoría de la “orientación sexual” es muy reciente.

Tal vez otros insisten en que en realidad Pablo estaba criticando las orgías sexuales salvajes incontrollables de los paganos; que simplemente se oponía a la pederastia; que solamente estaba rechazando la prostitución en el culto; o, por último, que formaba parte de su argumento contra la hipocresía judía (o sea, que la homosexualidad va en contra del código de santidad judía, pero no es necesariamente pecaminoso para los gentiles). En respuesta, a continuación subrayamos varios puntos útiles:²⁰

- * No debemos discutir estos asuntos sociológica sino *teológicamente*. O sea, razonar de que “si Pablo estuviera vivo hoy, no diría que actuando a base de su tendencia homosexual es malo” es pensar sociológicamente, mientras que razonar teológicamente ve el diseño original de Dios al cual

normalmente se apela en toda la Escritura.” *Toda la humanidad* fue diseñada con la capacidad del matrimonio heterosexual, y la homosexualidad y el adulterio son desviaciones de ese diseño.

- * La lógica de esos argumentos es: que si uno tuviera una “inclinación natural” hacia la bestialidad (tener una relación amorosa con un animal, como una mascota) o por la necrofilia (tener sexo con cadáveres), de sadomasoquismo,²¹ pederastia, o aun de la violación, entonces esa persona puede legítimamente actuar a base de esa orientación. Si se enfoca a los “adultos que dan su consentimiento para entregarse al sexo homosexual,” entonces, ¿por qué no podemos hablar de una “relación incestuosa amorosa y fiel” o de las “uniones con varios compañeros o compañeras?”

Además, la alegación de que la homosexualidad es por naturaleza innata es cuestionable.²² Más bien, todos nosotros nacimos con una tendencia natural egoísta, pero eso no quiere decir que tenemos la obligación o el derecho de actuar conforme a nuestras inclinaciones. Si tenemos una orientación homosexual o heterosexual, todos nosotros nos encontramos torcidos de una manera o de la otra por la caída del ser humano en el pecado (Gn 3). Por ende, no somos exactamente lo que Dios quería que fuéramos en lo espiritual, psicológico, sexual, físico o mental. No obstante, eso no significa que debemos *actuar* conforme a nuestras inclinaciones desviadas. Note que las palabras “cambió” y “entregó o abandonó” (Ro 1:26-27) no reflejan sólo inclinaciones, sino *acciones* basadas en ciertas tendencias.

- * Séneca y Plutarco, dos romanos contemporáneos con el apóstol Pablo, condenaron la homosexualidad y la pedofilia. Además, es muy significativo que el sexo entre mujeres fue condenado casi universalmente en ese tiempo.
- * Ciertos defensores de la homosexualidad han tratado de relativizar el fuerte uso de Pablo de “contra naturaleza” (*para physin*) en Romanos 1, apelando a otros usos de esa palabra. Por ejemplo, Pablo argumenta contra el cabello largo para los hombres, porque fue contra la “naturaleza” (*physis*) (1 Co 11:14-15). Se alega que en ese contexto la naturaleza implica ‘cultura,’ en cuyo caso no aplicaría universalmente. Sin embargo, aunque tenía en mente la creación del hombre y la mujer (Gn 1:26-27), Pablo no estaba especificando el uso de cabello largo para todos los hombres cuando escribió a los corintios. Más bien, en la sociedad romana, el cabello largo de parte de los hombres indicaba una negación de su

masculinidad, aun una manera de anunciar su homosexualidad, de la misma manera que el cabello corto o la cabeza raspada indicaba el adulterio. Existen normas en todas las culturas para identificar a los géneros mediante diferentes costumbres, y el corte del cabello fue una de ellas en la ciudad de Corinto. Cabe señalar, además, que ese argumento malentende el pensamiento de Pablo, pues el apóstol apeló a la *creación* del ser humano, no simplemente a su cultura.²³

4. 1 Corintios 6:9-11: “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engaños: que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados [griego: *malakoi* y en el Latín: *malacus*], ni los homosexuales [*arsenokoitai*], ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados, pero ya sois santificados, pero ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios” (RVA). Cabe señalar que, aunque este estudio se concentra en la homosexualidad en estos versos, Pablo incluye pecados heterosexuales (la fornicación, el adulterio), pecados vinculados a las posesiones (robos, avaricia, estafas) y la idolatría.

El apóstol escribió a los cristianos en Corinto, una colonia romana donde a los habitantes se les permitió el ser participantes activos y dominantes con los que no eran ciudadanos del Imperio, como los esclavos. No fue inusual para el hombre, cabeza de una familia extendida romana, comprar a esclavos masculinos con el propósito de usarlos como compañeros sexuales pasivos. Sin embargo, había un doble código de moralidad, pues en tanto que la ley romana permitía esta práctica, era un crimen para tal hombre tomar la iniciativa sexual con un ciudadano masculino romano. No obstante, los romanos no acuñaron su propia palabra para la odiada actividad pasiva, sino simplemente adaptaron e integraron una palabra de derivación griega en el Latín (*malacus*) para la persona masculina pasiva homosexual (*malakos*).

El apóstol Pablo denunció las dos prácticas culturalmente aceptables. Ambos participantes homosexuales están mal: tanto los afeminados, los despreciados por la sociedad, como los practicantes activos homosexuales, los aceptados socialmente.²⁴

Contrario a las interpretaciones de los pro-gay, Pablo escribió en contra de la prostitución masculina y la pederastia. Está claro que el apóstol tenía en

vista en Romanos 1 a *todas* las relaciones homosexuales, inclusive la lesbiana, y también cuando una persona masculina se acostaba con otro hombre. De hecho, al usar el lenguaje de Levítico 18:22 y 20:13, Pablo aun acuñó *una nueva palabra* a base de dichos pasajes. La palabra es *arsenokoitos* (una combinación de *arson* para masculino y *koito* para cama, que tiene connotaciones sexuales (comp. Ro 13:13: *koito*, o “promiscuidad sexual;” Nú 5:20 LXX).²⁵ Antes de 1 Corintios, no existía un uso antiguo de esta palabra. Cabe señalar, además, que después de Pablo, los padres de la iglesia cristiana usaron esa palabra para la actividad homosexual masculina, y con frecuencia aparece en las listas de los vicios.

Aquí el uso paulino de las dos palabras hace claro que ambos participantes, tanto el activo como el pasivo, están mal. El apóstol permaneció fiel al orden de Dios en la creación y rechazó lo culturalmente aceptable en la sociedad romana. El hecho de que Pablo no usó la palabra para la prostitución masculina (*porneuMon*) hace claro que él no se refería solamente a esa práctica (una prostituta femenina es *porno* como en 1 Co 6:15-16).²⁶ Esta palabra aparece en la versión de la Septuaginta (LXX) en Deuteronomio 23:17: “tampoco los hijos de Israel serán prostitutas del culto.” Cabe señalar que si *arsenokoitos* hubiera significado alguien que no era una persona homosexual, entonces “Pablo hubiera prescrito (prohibido) únicamente la homosexualidad pasiva y hubiera reflejado así los valores y la actitud de la sociedad romana tocante a este tema.”²⁷

5. 1 Timoteo 1:9-11: “... que la ley no ha sido puesta para el justo, sino para los rebeldes e insubordinados, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los homosexuales, para los secuestradores, para los mentirosos, para los perjuros, y para cuanto haya contrario a la sana doctrina, según el evangelio de la gloria del Dios bendito, que me ha sido encomendado.” Aquí Pablo aplica el decálogo al contexto contemporáneo e incluye a los “hombres inmorales” (*pornois*) y “homosexuales” (*arsenokoitais*), subrayando así a la homosexualidad activa, que fue socialmente aceptable, más bien que la pasiva.²⁸

Reflexiones sobre los pasajes bíblicos

Conviene anotar algunas reflexiones prácticas y teológicas sobre los pasajes bíblicos ya analizados:

* La Biblia hace claro que Dios tiene la capacidad de librar a las personas de un estilo de vida homosexual (o de adulterio, avaricia y otros). Pablo recordó a los santos corintios que algunos de ellos fueron librados del estilo de la vida gay: “esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados... santificados... justificados” (1 Co 6:11). Para un homosexual afirmar que “Simplemente así es como yo soy,” revela que los anhelos emocionales profundamente grabados en su ser no pueden ser separados fácilmente de como él se percibe a sí mismo, o sea, de su auto-identidad. Tal situación clama por la compasión, no la condenación. Sin embargo, las Escrituras dicen que Dios es capaz de liberar y ayudarnos a vivir con nuestro quebranto en un mundo caído; el “pero” (*alla*) en este pasaje sugiere un contraste fuerte con el estilo previo de la vida. La comunidad cristiana debe decir presente con cariño, amistad, amor y un toque apropiado a aquellos que luchan en contra de sus inclinaciones.²⁹

* Las Escrituras también insisten en que la *gratificación sexual no es un derecho*. El autocontrol es necesario, seamos heterosexuales u homosexuales. Tenemos que honrar a Dios en nuestros cuerpos (1 Co 6:20);³⁰ nuestros cuerpos son “para el Señor” (6:13). De hecho, uno puede servir a Dios como soltero, sea que se deba a la decisión personal voluntaria o no. En una sociedad que subraya “la libertad” y “los derechos” como la nuestra, nunca debemos pasar por alto nuestro deber de hablar acerca de nuestra responsabilidad personal en el área sexual. La salvación de nuestro Dios es del pecado y de la esclavitud, de hacer lo que *yo* quiero aparte del Señor. De hecho, nuestro llamado más alto es el de amar a Dios. Hemos de encontrar nuestra identidad en Él, y eso no es lo mismo que descubrimos en nosotros mismos y autenticamos. Dios exige que hagamos justicia, amemos la misericordia y caminemos humildemente ante Él (Miq 6:8; comp. Dt 10:12).

* Si una relación matrimonial de esposo-esposa es el único contexto en el cual una unión sexual de “una carne” puede llevarse a cabo, y si las uniones de una sola carne son posibles solamente en relaciones heterosexuales, entonces es en principio imposible participar en una unión de una sola carne con un miembro del mismo sexo. La relación sexual entre hombre y mujer es una unión tan profundamente íntima que Pablo insiste en que un hombre no debe tener sexo con una prostituta, puesto que este acto lo une a uno mismo con ella (1 Co 6:16). La meta de una unión de una sola carne entre esposo y esposa

se describe como el *cumplimiento matrimonial* y la *unidad*, no simplemente como la satisfacción de unos *deseos sexuales*. Si un matrimonio es una unión de una sola carne (cuerpo) que sólo es posible entre un hombre y una mujer, entonces un “matrimonio homosexual” es una contradicción de términos. Como un teólogo dijo: “Yo no creo ni siquiera en la categoría de la homosexualidad; más bien pienso que simplemente nosotros debiéramos hablar acerca de la promiscuidad y sus problemas.”³¹

- * Debemos tener cuidado de no exaltar una experiencia y una preferencia sobre la Palabra de Dios. Muchos argumentos usados por la comunidad homosexual como “Dios me hizo así,” o “Yo nací de esta manera,” podrían ser usados para justificar *cualquier* tipo de conducta: el incesto, la prostitución, la pedofilia (aun cuando un hombre no quiere herir a un muchacho, y un muchacho no percibir ningún daño. En tal situación, ¿por qué no?), la bestialidad y el sadomasoquismo. Dicho de otra manera, “*en última instancia, no existe argumento en contra de la pedofilia o un alejamiento de la monogamia heterosexual si la experiencia individual se impone sobre la Escritura.*”³² La Biblia no abre paso a una actividad homosexual simplemente porque uno tiene ciertos motivos; y se alega que: “No hace daño a nadie” (en cuanto a la adicción de violar sexualmente durante una cita con otra persona, tal vez no aparenta herir a ninguno de los dos) o se dice que “está entre

dos adultos que consienten” (es así también para el sadomasoquismo). Aunque los *motivos* importan mucho, las Escrituras toman *las acciones* mucho más en serio.

Una situación paralela es el alcoholismo. Algunas personas luchan más que otros en contra de la tentación de bebidas alcohólicas. No obstante, no queremos alentar esa práctica diciéndoles: “Tú naciste así.” Más bien, queremos que batallen contra esa inclinación al tomar responsabilidad personal, demostrando autocontrol y beneficiándose de la ayuda proveniente de una comunidad de familia y amigos. O piense en el “agujón en la carne” del apóstol Pablo, una aflicción que él mismo rogó al Señor que se lo quitara. No obstante, Cristo le dijo: “Bástate mi gracia” (1 Co 12:7-9).

- * Nuestra respuesta cristiana a la comunidad homosexual tiene que ser *compasiva y amorosa*, no inflada por nuestra propia espiritualidad o enjuiciarlos a base de nuestro propio orgullo. Demasiados homosexuales no se sienten lo suficientemente seguros como para asistir a nuestras iglesias. Muchos gay que están luchando con sus inclinaciones temen ser rechazados por los cristianos si se abren para recibir nuestra ayuda y amistad. Como cristianos, tenemos una oportunidad excepcional para mostrar el amor de Cristo a tales como: los pacientes de SIDA en la comunidad gay, para edificar puentes de comprensión y mostrar un

RESUMEN³⁴

- * La iglesia debe dar la bienvenida a todos, aun cuando no podemos alentar o apoyar todas sus acciones o todos sus estilos de vida. Dios nos acepta tal como somos, pero no quiere dejarnos en desobediencia.
- * La Biblia no subraya los actos homosexuales como los peores de los males, pero los incluye en las listas con otras prácticas pecaminosas.
- * La Biblia habla en contra de la *actividad gay*, no las *inclinaciones*.
- * Los actos homosexuales son malos porque violan el orden en la creación (la unión de una sola carne de un esposo y una esposa en el contexto del matrimonio), a lo cual los escritores bíblicos continuamente apelan como normativo para la actividad sexual.
- * Si nosotros justificamos la actividad sexual basada en la “atracción natural” o “asimismo nací,” toda clase de actividad inmoral podrá ser justificada, como la pedofilia, bestialidad, necrofilia y otras.
- * La Biblia es constante en su *rechazo* de la actividad homosexual como legítima.
- * Las Escrituras afirman que aquellos que han participado en la actividad homosexual, o en otros actos pecaminosos, pueden ser transformados por el Espíritu de Dios.³⁵
- * La satisfacción sexual no es un derecho. Con regularidad la Biblia nos exhorta a actuar con autodisciplina y autocontrol bajo el señorío de nuestro Señor.

espíritu de buena voluntad aun cuando no estamos de acuerdo con sus tendencias. Meditemos sobre cómo Jesús trató a la mujer adúltera de Samaria (Jn 4). Aunque no aprobó su pecado, le trató con respeto y amor. ¿Cuántas personas dentro de nuestras iglesias luchan con sus deseos homosexuales? ¿Les estamos proveyendo una comunidad que les da la bienvenida para proveerles ayuda y sanidad? O ¿tendrán que buscar el auxilio en otro lugar?³³

Notas

- 1 Paul Copan, *When GOD goes to Starbucks* (Grand Rapids: BakerBooks, 2008), 78. El capítulo 8 de este libro ha sido muy útil para este escrito y lo he seguido de cerca. A veces traduje y en otros lugares adapté y añadí. Ver, además, “La Agenda Homosexual,” *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas*, Tomo 4:46-52. “Bases Teológicas y Bíblicas para la sexualidad humana,” Tomo 4:56. “Las sectas y la aberración sexual,” *La Sana Doctrina* (Julio-Agosto 2009), 7-12.
- 2 LGBTTT (Lésbica, gay, bisexual, transgénero y transexual).
- 3 Término adoptado del inglés por los homosexuales, lesbianas, etc. para referirse a sí mismo (muchas veces implica el estilo de vida distintiva que practican).
- 4 Copan, 79.
- 5 Ver “¿Apoya la Biblia la Guerra hoy?” *DSySM*, V:25-36. Copan, 80-81.
- 7 Charles Swindoll, *David: a man of Passion and Destiny* (Nashville: W. Publishing Group, 1997), 52-55.
- 8 Cabe señalar que David escribió por lo menos un salmo de arrepentimiento por su relación de adulterio (Sal 51), pero ninguno vinculado con una relación homosexual.
- 9 Copan cita a Richard Hays autor de *The Moral Vision of the New Testament*, 395.
- 10 Vea “La sexualidad humana en los propósitos del Creador,” *DSySM* Tomo V:18-20.
- 11 Copan, 81.
- 12 Ver “Cristo dignifica a la mujer,” *DSySM* Vol: V:168-172 y Copan, 82.
- 13 Copan cita el autor R. T. France en su libro *Romans and the People of God*, 245.
- 14 Copan, 82.
- 15 Ver el documento “La homosexualidad desde la perspectiva BIBLICA,” traducido del inglés por “Otras Ovejas,” pero preparado por una organización para la gente gay/lésbica Episcopal (Anglicana) en EE.UU. Sin fecha.
- 16 Copan cita a *Antigüedades judías*, 1.11.1, 3.
- 17 Copan, 84.
- 18 Copan, 85.
- 19 Copan, 85.
- 20 Copan, 86.
- 21 La perversión sexual que obtiene el placer al infligir dolor físico o mental, o a otros, o a uno mismo.
- 22 Para un análisis de los estudios científicos más importantes tocante la naturaleza innata de la homosexualidad, ver Copan, páginas 94-107.
- 23 Copan, 87.
- 24 Copan, 88.

25 Levítico 18:22: “No te acostarás con un hombre como uno se acuesta con una mujer. [*meta arsenos ou koim s koit n gynaikos | |*].” Septuaginta o la versión de los setenta.

Y Levítico 20:13: “Si un hombre se acuesta con un hombre, como se acuesta con una mujer, [*hos an koim meta arsenos koit n gynaikos | |*].”

26 Copan, 89.

27 Copan cita a Bruce W. Winter: *After Paul Left Corinth*, 119.

28 Copan, 89.

29 Copan, 89-90.

30 Vea “¿Qué hago con mi cuerpo?” *DSySM* Vol. VI:155-160.

31 Copan cita en itálicos a Stanley Hauerwas, 90. Para una discusión más completa sobre el matrimonio homosexual, vea Copan, 108-118.

32 Copan cita a Thomas E. Schmidt, *Straight and Narrow?* 62-63.

33 Copan, 91.

34 Copan, 92.

35 Compara 1 Co 6:9-11. Dos artículos recientes en la prensa puertorriqueña cuentan el testimonio de un “activista gay” que fue transformado de su actividad homosexual, renaciendo como cantante cristiano (Rita Portela López, “Milena Lane’: cambia por su fe cristiana,” *El Vocero* [12 oct 2010], 33, y Patricia Vargas Casiano, “Héctor Gustavo’: Renovado en cuerpo y alma.” *El Nuevo Día* [12 oct 2010], 62). De otro lado, otro artículo que reclama representar la Asociación de Psicología de P.R. insiste que “La orientación homosexual es ... permanente e incambiable...” (José Toro-Alfonso, “¿Comprendiendo la homosexualidad o prejuicio solapada?” *El Vocero* [29 sept 2010], 26). ¿Estarán ambos hablando de lo mismo, partiendo de la misma definición de la homosexualidad? Obviamente uno habla de los presupuestos de una ciencia humana limitada y cambiante mientras el otro testifica de su propia experiencia transformadora del poder de Cristo en su vida en el presente. Cabe señalar, además, los testimonios de otros dos hombres en cuanto a su sanación vienen al caso (“Pedro Julio Serrano: ‘Se acabaron los paños tibios,’ *El Nuevo Día* [29 nov 2010], 74.

Hebreos 9:14

sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de la vaquilla rociada sobre los impuros, santifican para la purificación del cuerpo. ¹⁴¿cuánto más la sangre de Cristo, quien mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas para servir al Dios vivo!



CUATRO SIGLOS DE TESTIMONIO BAUTISTA

POR: Dr. Donald T. Moore

En 1609, cuando Juan Smyth organizó la primera iglesia bautista, su motivo subyacente al abandonar el separatismo puritano fue su búsqueda de una iglesia pura y verdadera, moldeada conforme al patrón neotestamentario. Smyth creía que todas las iglesias que reclamaban ser cristianas eran corruptas, porque no seguían el modelo de la iglesia verdadera presentada en el Nuevo Testamento. Así quería establecer la iglesia neotestamentaria. Pero cabe señalar, que los estudiosos afirman que no hay una sola iglesia neotestamentaria, pues para comprender o entender los orígenes de cualquier movimiento religioso, los factores históricos, inclusive las influencias sociales, culturales, políticas y otras, son importantes. Comoquiera, los primeros bautistas eran biblistas: buscaban en la Biblia, especialmente en el Nuevo Testamento, las respuestas acerca de la fe, aun cuando eso significara disentir de las comunidades políticas-religiosas de su época.¹

Los orígenes de los bautistas ingleses

La peregrinación espiritual de Juan Smyth fue una búsqueda incesante. Al principio fue un ministro anglicano, luego un puritano dentro de la Iglesia Anglicana, esperando unas reformas en la Iglesia de Inglaterra, y una purificación de todos los rastros del catolicismo romano. Debido a la lentitud del cambio, Smyth y otros se separaron de ella y pasaron a ser Puritanos-Separatistas. Como separatistas, Smyth y su congregación (dirigida por Tomás Helwys) se trasladaron a Amsterdam, Holanda, en busca de más tolerancia religiosa. Para 1609, Smyth se convenció de que el bautismo de los creyentes (personas que tenían suficiente edad para profesar su fe voluntariamente) fue el patrón neotestamentario para unificar e identificar a la comunidad de los creyentes. Creía que si la iglesia iba a ser pura, sus miembros tenían que profesar su fe en Cristo personalmente. Así que la práctica tradicional del bautismo infantil tenía que ser rechazada y los infantes tenían que ser excluidos de la membresía de la iglesia, porque eran incapaces de arrepentirse y expresar su fe libremente, las condiciones para ser obedientes al pacto espiritual de Dios con su iglesia.²

Puesto que entendió que no existía ninguna iglesia neotestamentaria que fuera la genuina, Smyth desbandó a su congregación de 40 personas, se bautizó a sí mismo al derramar agua sobre su propia cabeza y, luego, bautizó a sus compañeros creyentes de igual forma, formando así una nueva iglesia, la cual es reconocida por algunos historiadores como la primera iglesia bautista en la historia moderna.

La joven congregación seguía luchando cuando Smyth, poco tiempo después, comenzó a cuestionar si su “autobautismo” había sido una práctica correcta. Al familiarizarse con los menonitas en Holanda, concluyó que ellos constituían la verdadera “iglesia de los creyentes” en base a su bautismo de los creyentes. También decidió que si la iglesia genuina existía, entonces los cristianos debían aceptar su bautismo. Smyth y la mayoría de su congregación querían afiliarse a los menonitas, pero *Tomás Helwys* se opuso vigorosamente, e insistió que la formación de una iglesia neotestamentaria dependía únicamente de su fidelidad a las instrucciones bíblicas. Por eso, Helwys y un grupo de unos diez seguidores se separaron de Smyth y formaron otra nueva iglesia, la cual se convirtió en una iglesia clave en la historia bautista moderna.

Esta nueva congregación vio la importancia de documentar sus creencias fundamentales;³ por eso, en el año 1611 escribió un resumen de ellas: “La declaración de fe del pueblo inglés todavía localizado en Amsterdam.” En ese documento, Helwys y su congregación afirmaron varios principios que durante los siguientes cuatro siglos, han continuado como características de la identidad bautista:⁴

- * la membresía de la iglesia basada en la conversión personal y el bautismo de los creyentes;
- * la independencia de cada iglesia local;
- * la organización congregacional de su gobierno;
- * el apoyo por la completa libertad religiosa o del culto; y
- * los ministros (pastores y diáconos) seleccionados por la congregación local.



1814: Adoniram y Ann Judson
Misioneros en oriente

El siguiente año esta nueva congregación regresó a su propio país, y estableció la primera iglesia bautista en tierra inglesa, en Spitalsfield en las afueras de Londres. En el medio ambiente de Inglaterra todavía se oprimía a los grupos separatistas y a los puritanos; por eso, estos primeros bautistas modernos se vieron obligados a luchar celosamente por la libertad de culto. Helwys escribió en Inglaterra el primer libro que apoyaba la completa libertad religiosa para todos. Retó así, de forma radical, el rol del gobierno o el estado en los asuntos de la iglesia cuando declaró: "... la religión de los hombres está entre Dios y ellos mismos. El rey no responderá por ella. Tampoco tiene permiso el rey de juzgar entre Dios y el hombre. Que sean herejes, judíos, turcos o lo que sean, no pertenecen al poder terrenal de castigos, ni en lo más mínimo."⁵

Para Helwys y los bautistas de su tiempo, la libertad de conciencia del individuo fue indispensable para la relación de uno con Dios. Los creyentes, individualmente, tenían el derecho de escoger sus creencias religiosas, ya que sólo ellos tenían "que presentarse ante el tribunal del juicio para responder por sí mismos."

Los orígenes bautistas en América del Norte

En el territorio inglés de la América colonial, comenzó nuevamente la búsqueda por la iglesia neotestamentaria. Los puritanos coloniales trataron de crear una sociedad basada en una interpretación detallada de la Biblia, a la cual llamaron un "Estado Santo" ("Holy Commonwealth"). En 1635, Roger Williams, un separatista radical, fue exiliado de la Colonia de la Bahía de Massachusetts debido a su disenso a la clase de religión puritana unida al estado y la conformidad demandada por su gobierno. Así estableció la colonia de Providence para "aquellos angustiados de conciencia," y logró el reconocimiento necesario para la fundación del estado de Rhode Island sobre los principios de la libertad religiosa para todos, y la separación de Iglesia y Estado.⁶ Según Williams, durante las edades de la historia del cristianismo, las iglesias apoyadas por el Estado, consistentemente, habían derramado océanos de sangre de los disidentes cuya falta de conformidad se basaba en su conciencia personal.

Probablemente, debido a la influencia de las ideas de Smyth y Helwys, Rogelio Williams cooperó en el establecimiento de la primera iglesia bautista en América para aproximadamente el año 1639, pero su fundador permaneció bautista sólo unos cuantos

meses, porque su deseo por una iglesia pura le llevó a abandonar la religión institucional. No obstante, su énfasis en la libertad de culto se convirtió en un legado que otros bautistas en América endosaron y reclamaron como suyo.

Cinco años más tarde, en 1644, Juan Clarke fundó la segunda iglesia bautista. Esta iglesia en Newport, Rhode Island, adoptó el modo de bautismo por inmersión, una práctica documentada en la iglesia inglesa desde 1641. También esta iglesia tenía un gobierno congregacional, y siguió la práctica de una forma incipiente del "sacerdocio de los creyentes," por medio de la cual los laicos podrían ofrecer sus propias interpretaciones de las Escrituras durante los cultos. En adición, Clarke pasó mucho tiempo trabajando a favor de la libertad de culto y ayudó a la colonia de Rhode Island a obtener su carta constitucional inglesa. Así cooperó en conseguir una provisión de completa libertad religiosa para esta colonia, la primera ratificación legal de ella en todas las Américas. También la iglesia gozaba de un gobierno democrático. Con frecuencia los bautistas coloniales hacían eco del énfasis de Clarke, pues argumentaban por "la libertad de la conciencia del individuo," debido a la creencia de que cada persona, sin la intercesión de otros, aparecería ante el trono del Dios soberano en el Día del Juicio, y tendría que dar "cuenta de sí mismo."⁷

Los primeros bautistas en Inglaterra y América colonial fueron diversos, reflejando así las oportunidades para la libertad y el disenso. Smyth y Helwys se identificaron con la tradición "Bautista General" (arminiana),⁸ pero otros bautistas tempranos, los calvinistas, salieron del separatismo puritano a finales de los 1630.⁹ Estos fueron los Bautistas Particulares, y adoptaron el bautismo del creyente por inmersión (1641), lo cual subsecuentemente definió la práctica bautismal de los bautistas. También en 1644, siete de estas iglesias prepararon la Primera Confesión de Londres que hace el bautismo por inmersión "esencial a la naturaleza del bautismo."¹⁰

Otras prácticas variaron entre las iglesias bautistas: algunas congregaciones creyeron con fuerza en la imposición de manos después del bautismo, mientras otras dieron énfasis en la importancia del lavatorio de los pies. Otro grupo, los Bautistas del Séptimo Día, insistió en que la adoración bíblica debería practicarse en día sábado más bien que domingo. Cada una de estas diferencias nació del deseo bautista de recrear la iglesia neotestamentaria.¹¹

El crecimiento del movimiento bautista

La lucha bautista por su convicción de la libertad de culto y un patriotismo ferviente en medio de iglesias opresivas unidas a los gobiernos de los estados, fue recompensado durante la Revolución Americana, pues comenzaron a romperse las barreras de su aceptación en la sociedad colonial. Después de la era revolucionaria, la práctica democrática y voluntaria de la fe bautista floreció en la joven república. Debido a su fuerte apoyo por los avivamientos y su expansión al oeste del país en el Siglo XIX, lograron establecer nuevas congregaciones y bautizar a nuevos miembros para el movimiento bautista. En el medio de la naciente identidad nacional, los bautistas formaron su primer cuerpo nacional en 1814. Fue una sociedad para apoyar las misiones al extranjero, llamada al principio, La Convención Misionera General de la Denominación Bautista de EE.UU., pero más tarde se conoció como la Convención Trienal, porque se reunía cada tres años.¹²

Años después, igual que otras denominaciones, los bautistas se dividieron debido al tema de la esclavitud, y en 1845, la Convención Bautista del Sur se formó y desarrolló un modelo de “convención” centralizada para el sostenimiento de las misiones domésticas y foráneas, y para la educación cristiana. Como consecuencia del énfasis en un ministerio educado se establecieron escuelas y universidades a lo largo de Nueva Inglaterra hasta el estado de Georgia, y eventualmente se beneficiaron de otras instituciones educativas en muchos otros estados hasta llegar al extremo oeste de California, lo cual incluía la Universidad de Baylor, la más grande entre los bautistas, y el Seminario Bautista Teológico Sudoeste de EE.UU., el seminario más grande. Hoy los bautistas del sur componen el cuerpo cristiano más grande no Católico Romano en América con una membresía de aproximadamente 16 millones.

El primer cuerpo nacional permanente de los bautistas Afro-Americanos, la Convención Nacional Bautista, Inc. (CNB), se formó 30 años después de la conclusión de la Guerra Civil. Durante el Siglo XX, la CNB se concentró en los asuntos relacionados a la vida social y política del Afro-Americano. En 1961, un nuevo cuerpo fue formado con el nombre de la Convención Progresiva Nacional Bautista. Estos “progresistas” apoyaron los métodos activistas pero no violentos por los derechos civiles del Dr. Martín Luther King, Jr.,¹³ mientras que el liderato de la CNB abogaba por el uso del sistema legal. King y

muchos otros bautistas Afro-Americanos consideraron el Movimiento de Derechos Civiles como un movimiento espiritual de liberación que representaba el “evangelio social.” Aun durante el boicót del sistema de transporte público de los “buses” de Montgomery, Alabama, se les aseguró a los miembros de la Iglesia Bautista de la Avenida Dexter que su disentiendo por la libertad fue una demostración de la fe neotestamentaria. Además de King, muchos otros líderes Afro-Americanos que participaron en el Movimiento de Derechos Civiles eran bautistas.¹⁴

Después de la formación de la Convención Bautista del Sur en 1845, los bautistas en el norte de la nación continuaron apoyando varias sociedades que se especializaban en tareas específicas hasta que se organizó la Convención Bautista del Norte en 1907. Estos bautistas americanos, llamados desde 1972, las Iglesias Bautistas Americanas, USA, se consideran el cuerpo protestante en EE.UU. más inclusivo en cuanto a raza se refiere. Otros bautistas hoy reflejan la tendencia amplia de la religión en América siendo líderes en el movimiento de iglesias de la comunidad y prefiriendo etiquetas no denominacionales. Un ejemplo prominente lo es la Iglesia de la Comunidad Saddleback en Lake Forest, California, liderado por el pastor Rick Warren.

Durante los años 1900, los bautistas comenzaron a desarrollar relaciones más diversas. Las Iglesias Bautistas Americanas, USA, se involucraron más en el “movimiento ecuménico,” proveyendo liderato en el Concilio de Iglesias Nacionales y en el Concilio Mundial de Iglesias. En 1905, los bautistas de todo el mundo formaron la Alianza Bautista Mundial (ABM). Hoy la ABM cuenta con 220 convenciones bautistas y uniones de todo el mundo con una membresía bautizada de casi 40 millones. Las metas de la ABM incluyen el cuidado de los necesitados, la provisión para la dirección en el evangelismo mundial, y la defensa de los derechos humanos y la libertad religiosa.¹⁵

Diseminando el evangelio entre las naciones del mundo

La expansión misionera al mundo no formó una parte de la Reforma Protestante del Siglo XVI. No obstante, Guillermo Carey proveyó el liderato por los bautistas y otros cristianos en las misiones internacionales. Fue un zapatero de Inglaterra (d. 1834) que hoy, y en la era moderna, se conoce como el “padre de las misiones” y sus métodos.¹⁶ Durante su ministerio misionero de 41 años en India, sus

métodos incluían un énfasis sobre el aprendizaje de la cultura nativa, el establecimiento de iglesias nativas y el entrenamiento del ministerio nativo. Además, Carey reconocía la importancia de la traducción de la Biblia a lenguajes nativos. Tradujo la Biblia a seis idiomas, y porciones de ella a otros 29. Asimismo, fomentaba la cooperación entre otros que servían en las misiones, retando a los misioneros en todo el mundo a unirse para conferencias anuales. Finalmente, cabe señalar que el primer “misionero al extranjero” de América del Norte lo fue un Afro-Americano, Jorge Liele, quien comenzó a ministrar en Jamaica en 1783, una década antes de la inmensa obra de Carey en India.

Las mujeres bautistas también se han involucrado en la empresa misionera. Si los bautistas tenían una clase denominada “santa,” entre ella había que incluir misioneras internacionales como Ann Judson (Bautista del Norte en Birmania, hoy Myanmar; m. 1826) y Lottie Moon (Bautista del Sur en China; m. 1912). Sus cartas a las mujeres en las iglesias locales en los EE.UU. dio ímpetu a las misiones bautistas. Asimismo, las mujeres bautistas formaron organizaciones misioneras a nivel local y nacional (por ejemplo, la Unión Misionera de Mujeres Bautistas del Sur, 1888), la cual llegó a ser la espina dorsal de las misiones bautistas del sur.¹⁷

Los primeros misioneros bautistas llegaron a Puerto Rico en 1898 y 1899. Aunque fueron misioneros Bautistas del Sur en México, y educados en una universidad Bautista del Sur en Virginia, vieron la oportunidad de aprovechar la nueva relación de Puerto Rico con los EE.UU. para expandir la obra misionera evangélica. Fundaron varias iglesias en el sector designado para los Bautistas del Norte, comenzando en Río Piedras en el norte y Ponce en el sur. Posteriormente, un número nutrido de hermanos Bautistas del Sur llegaron a la Isla, principalmente como soldados al principio, y con su deseo de adorar a Dios conforme a su conciencia. Formaron el núcleo de la primera iglesia Bautista del Sur en Aguadilla en 1956. Asimismo, plantaron después iglesias en algunas ciudades principales de Puerto Rico, como San Juan, Ceiba y Ponce, sin contar con el apoyo típico de las juntas misioneras o el reconocimiento de ellas. Fue un movimiento laico, liderado por laicos que eran misioneros de corazón. Algunos pastores bivocacionales se sostenían trabajando en la carpintería y otros trabajos. Así plantaron iglesias sin ningún apoyo oficial de la denominación. Ese espíritu misionero y su disposición de servir voluntariamente ayudaron grandemente a

la penetración bautista tanto en la cultura estadounidense en la Isla como la puertorriqueña. En 1965 se formó la primera asociación de iglesias bautistas del sur, y casi 30 años después, su primera convención en la Isla.¹⁸

Durante el Siglo XX, la Convención Bautista del Sur (SBC) desarrolló y mantuvo un programa extensivo de misiones y evangelismo. En 1925, los líderes de la Convención establecieron un programa a través del cual los recursos de muchas iglesias se combinaron para el apoyo de la obra misionera. Dicho presupuesto se llamó el Programa Cooperativo. En el año 2007, la SBC tuvo 5,397 misioneros laborando en misiones internacionales y 5,271 en las misiones en América del Norte. Además, probablemente el bautista de más influencia en EE.UU. y el mundo entero ha sido el evangelista Billy Graham. Este predicador bautista ha sido consejero de casi todos los presidentes desde Harry Truman en los años 1940, y se cree que ha predicado el evangelio a más gente en audiencias vivas en el mundo que cualquier otro en la historia. Ha predicado el evangelio a un estimado de 215 millones de personas en más de 185 países.

Una razón para acción de gracias y para celebrar

Por cuatro siglos los bautistas han celebrado el amor de Dios a través de Jesucristo, su Hijo. A su vez, siempre han sido diversos, teológicamente, socialmente y políticamente. En el ambiente teológico, sus teólogos han publicado varios libros, comentarios de la Biblia y de teología, tanto en el área sistemática como bíblica.¹⁹

En el ambiente social, el énfasis bautista en la experiencia y moralidad personales no siempre han encontrado un balance con el ministerio social, aunque numerosos bautistas han presentado argumentos para un evangelio social. Algunos consideran al Bautista Americano, Walter Rauschenbusch de Nueva York (m. 1918), el “padre” del evangelio social, y T. B. Maston ha hecho aportaciones significativas entre los Bautistas del Sur.

En el ambiente político, históricamente, la vasta mayoría de los bautistas han apoyado la separación de Iglesia y Estado, pero eso nunca significó una separación completa de ellos en la política. Durante los Siglos XVII y XVIII, los bautistas en América colonial cabildaron persistentemente a las legislaturas a favor de la libertad de culto. Tal vez la acción de Juan Leland en Virginia y su influencia sobre Tomás Jefferson y otros es el caso más famoso

de tal énfasis.²⁰ Cabe señalar, además, que algunos bautistas han llegado a la fama siendo políticos. Por ejemplo, el primer presidente de la Convención Bautista del Norte (1907), lo fue Charles Evan Hughes, que también era gobernador de Nueva York (1906-1910), secretario del estado para dos presidentes, y el primer bautista en ser el Jefe de Justicia del Tribunal Supremo de EE.UU. (1930-1941). Varios bautistas también han sido presidentes de la nación: Warren G. Harding, Harry Truman, Jimmy Carter y Bill Clinton.

No obstante, dentro de la gran diversidad bautista permanece un rico legado y un compromiso a principios. En especial, han enfocado la libertad de culto para todos, la libertad para el individuo bajo el Señorío de Cristo, el compromiso para la comunidad de fe (la iglesia de los creyentes), y el amor a la Biblia y su proyecto misionero mundial.

Notas

- 1 Doug Weaver, "The Baptist Story," *Baylor Magazine* VII:2 (Winter 2008-09), 26-31 (27). Vea también su libro *In search of the New Testament Church: The Baptist Story* (Macon, Ga.: Mercer University Press, 2008). He seguido de cerca este artículo, pero con mis adaptaciones. Ver también, "Los orígenes antiguos y modernos del pueblo bautista (3 partes)," *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas*, V:50, 56-59; 66-70; 101-106; "Los evangélicos en PR desde el siglo XIX," *DSySM*, II:8-12; y Justo Anderson, *Historia de los Bautistas*, Tomos 1, 2 y 3 (El Paso: CBP, 1990).
- 2 Weaver, 28. Ver "¿Edad de responsabilidad y el bautismo?" *DSySM* V:106-108; "Es el bautismo infantil una enseñanza bíblica?" *DSySM* IV:167-170. "Recuperando el significado del bautismo de creyentes," *DSySM* VI:70-71;
- 3 Ver "Doctrinas bíblicas que confesamos," *DSySM* III:67-82.
- 4 Ver también "Los orígenes antiguos y modernos del pueblo bautista (parte 2)," *DSySM* V:66-70; "¿Aportaciones principales del pueblo bautista?" *DSySM* V:14-15.
- 5 Weaver, 28-29.
- 6 Ver también sobre libertad de culto: "Los Anabaptistas y la separación de iglesia y estado," *DSySM* IV:156-161; "Libertad religiosa," *DSySM* V:68-69, 102-104, 214-215.

- 7 Weaver, 29.
- 8 Ver "La gracia de Dios," *DSySM* VI:207; "¿Qué creen los arminianos ...?" *DSySM* IV:114-117.
- 9 Ver también, "Los orígenes antiguos y modernos del pueblo bautista (parte 3)," *DSySM* V:101-106; "John Bunyan, un cristiano que venció la persecución," *DSySM* VI, 5-8; "C. H. Spurgeon: Gran Predicador y Pastor," VI: 82-84.
- 10 H. Leon McBeth, *The Baptist Heritage: Four Centuries of Baptist Witness* (Nashville: Broadman Press, 1987), 47.
- 11 Weaver, 29.
- 12 Weaver, 30-31.
- 13 Ver "Martin Luther King, Jr., Defensor de la no-violencia, la justicia social y la igualdad racial," *La Sana Doctrina* (2011 o 2012).

¹⁴ Estos líderes incluyen Ralph Abernathy, Jesse Jackson, Juan Lewis y Fred Shuttlesworth. Weaver, 31.

- 15 Weaver, 31; ver también "Mensaje del congreso centenario de la Alianza Bautista Mundial," *DSySM* VI:213-215.
- 16 "William Carey, Padre de las Misiones Modernas," *DSySM* VI:72-75.
- 17 Donald T. Moore, "Una historia de los Bautistas del Sur en Puerto Rico," Mimeografiado. (1983); *Asociación Bautista de Puerto Rico (1965-1968)*, (Wolfe City, TX: Southern Baptist Press, c. 1969), 130-135; *Puerto Rico para Cristo: A history of the progress of the evangelical missions on the island of Puerto Rico* (Cuernavaca, México: Sondeos), 1998 y "Los orígenes antiguos y modernos del pueblo bautista," (parte 3), *DSySM* V:101-106.
- 18 Otras organizaciones bautistas en la isla incluyen la Convención Bautista Conservadora en el sector oeste, varias iglesias bautistas independientes en diferentes sectores del país y la Asociación Bautista Misionera de América con una tradición fundamentalista militante y creyentes de estirpe bautista "landmark." Esta Asociación fundó su primera iglesia en Guayama en 2004, a la cual algunos bautistas del sur de ese pueblo se unieron.
- 19 Ver "Los temas y genes teológicos bautistas," *DSySM* VI:144-146 y James Leo Garrett, *Baptist Theology: A Four Century Study* (Macon, Ga.: Mercer University Press, 2009) y William H. Brackney, *A Genetic History of Baptist Thought* (Macon, Ga.: Mercer University Press, 2004).
- 20 Joseph Martin Dawson, *Baptists and the American Republic* (Nashville: Broadman Press, 1956), 103-117. Compara también el programa "God in America," transmitido por el canal PBS en P.R. el 12 de octubre de 2010.

LA GRAN SUPERIORIDAD DE JESUCRISTO SOBRE LA RELIGIÓN TRADICIONAL

(Parte 3)

POR: Dr. Donald T. Moore

El Nuevo Pacto: superior al Antiguo

Debido al sacrificio de Jesús, el nuevo pacto es superior al del antiguo pacto instituido por Moisés y Aarón (He 8:1-12). ¿Por qué superior? Primero, el pacto neotestamentario tiene un sumo sacerdote superior al antiguo (8:1-2), pues no fue sólo un ser humano. Tampoco como mediador ministra solamente en la tienda

del tabernáculo o en el templo hecho a manos, sino que está en el lugar de honor a la diestra de Dios en el cielo; pues al final de su sacrificio en la cruz, ascendió al cielo y se sentó. No fue así para los otros sumos sacerdotes que ministraban bajo el primer pacto con Israel.

Segundo, Jesús hizo una obra superior a los mejores regalos y sacrificios que se hacían bajo el pacto antiguotestamentario (8:3). Los otros sumos sacerdotes ofrecieron los sacrificios de los animales anualmente, pero Jesús mismo fue sacrificado a favor de la humanidad y no hace falta repetirlo año tras año.

Tercero, el nuevo pacto fue instituido sobre mejores promesas y provisiones (8:5-8). En el Éxodo se instituyeron muchas reglas y reglamentos que los sacerdotes tenían que seguir tal como mandaba la ley. Jesús no tuvo que cualificarse bajo la ley por ser de la tribu de Judá más bien que la de Leví. Entonces, ¿cómo fue posible que se convirtiera en sumo sacerdote? Dios lo nombró personalmente.

A pesar de que fue Moisés quien dio las instrucciones para el plano y el patrón para la construcción del tabernáculo, el Antiguo Testamento representaba la sombra o la copia de lo celestial, mientras que en el Nuevo Testamento la ministración se llevó a cabo en el original y legítimo. Las promesas del Nuevo Testamento son mejores que las del antiguo pacto donde se ofrecieron los mismos sacrificios repetidamente. Un sacrificio ofrecido una vez para siempre del nuevo pacto superó las promesas del antiguo, pues cuando Jesús murió, pagó por los pecados del pasado, presente y el futuro, abriendo así paso a la vida eterna. El antiguo pacto carecía del poder necesario y era insuficiente para remediar el problema del pecado, pues no podía satisfacer las exigencias de Dios para siempre.

Cuarto, el nuevo pacto reemplaza o sustituye el antiguo (8:8-12). La profecía del gran profeta Jeremías lo anticipó cuando señaló varias maneras de cómo el nuevo pacto lo superaría (Jer 31:31-34), entre las cuales se incluye la decisión de Dios de no recordar jamás los pecados de su pueblo (8:12).

¿Por qué había la necesidad de un reemplazo? En un sentido, en el antiguo pacto se compraba el amor de Dios, mientras que en el nuevo Dios da su amor gratuitamente. El nuevo pacto no está lleno de leyes para la obediencia humana, instruyéndonos en lo que deberíamos hacer, sino que provee una guía a través del Espíritu Santo. Por otra parte, fue instituido

de una manera superior, y cuando decimos mejor no quiere decir menos malo. Si lo comparamos con la compra de casas, siempre preferimos escoger la mejor. Además, se les dificultaba mucho guardar el antiguo pacto. ¿Por qué? Porque no efectuó cambios en sus corazones. Faltaba el Espíritu de Dios en sus vidas para cambiarlos y darles poder para obrar mejor.

Hay cuatro provisiones en el nuevo pacto que lo hace superior al antiguo. Primero, instituye un cambio *interior* al pueblo; no sólo trae cambios exteriores basados en el sacrificio animal. La ley divina del nuevo está escrita en las mentes y los corazones, no en las tablas de piedra (Jer 31:31-34). Ya hay una nueva relación íntima con Dios, porque Él hace la obra de sacrificio por nosotros.

Segundo, el nuevo pacto provee una intimidad, una relación estrecha con Dios que el antiguo no proveía. El sumo sacerdote hebreo entraba en el Lugar Santísimo, pero no formó una relación íntima y personal con Dios.

Tercero, nos provee conocimiento acerca de Dios que el antiguo pacto desconocía. Desde el más pequeño hasta el más grande de su pueblo lo conocería personalmente. Jesús dio a todos el acceso directo para *conocer* a Dios, no solamente de *saber* acerca de Él en forma tradicional. Este nuevo conocimiento y relación está sin paralelo en cualquier otra religión o filosofía. Nos podemos acercar de forma personal en oración y en el estudio del Nuevo Testamento, y así aprender cosas nunca imaginadas en el antiguo pacto.¹

Cuarto, el nuevo pacto provee un perdón completo por los pecados (8:12). El antiguo pacto cubría los pecados hasta cierto punto, pero el problema fue que día tras día, año tras año, se tenían que repetir los mismos sacrificios. Pero hoy los pecados que cometemos a diario están cubiertos por la sangre de Cristo (1 Jn 1:9); de manera que se trata de un sacrificio en una cruz, ofrecido por un Salvador, al instituir un nuevo pacto eterno. *Tampoco* hoy hace falta o tiene valor, “continuar con sacrificios incruentos de Cristo” en los altares de ciertas iglesias.²

Hebreos nos enseña que todo lo que se relaciona con Jesús de Nazaret es superior a lo que no tiene relación con Él. Los reglamentos y las restricciones han cambiado aunque la ley fue buena en su dispensación, pero Jesús nos dio nuevos valores y verdades. No obstante, hay fundamentos antiguotestamentarios sobre los cuales el nuevo se

edifica. Por ende, los necesitamos para poder entender a cabalidad el nuevo pacto, pues arrojan luz sobre el nuevo.

La sangre de Jesús: superior a la de los animales

La sangre de Jesús es superior a la de los sacrificios del antiguo pacto (He 9:11-14). Ya desde la primera venida de Cristo, ministra como sumo sacerdote de manera mejor y más perfecta, pues no es de esta creación terrenal. Más bien ha entrado en el santuario celestial donde ofreció su propia sangre en vez de la sangre de esos animales. Entró una sola vez y ya obtuvo para nosotros una salvación eterna. Además, la sangre de esos animales y las cenizas de la becerro cuando son rociados “tienen poder para consagrarlos y purificarlos por fuera.” Quiere decir eso, que sólo podía limpiar el *exterior* de la persona, la purificación de la carne (He 9:13). En cambio, la sangre de Cristo, además de limpiar el exterior, también lo hace con la *conciencia*. Por eso, la sangre de Cristo, cuando “se ofreció a sí mismo a Dios como sacrificio sin mancha” es mejor, porque “limpia nuestra conciencia de las obras” malas que

llevan a la muerte. Así que ahora “podemos servir al Dios viviente” (He 9:12-14). Por ende, fue mejor dejar “lo que tenía valor limitado y temporal, y tomar los beneficios”³ superiores del nuevo pacto.

El versículo 13 hace referencia a las ofrendas del día de expiación (Lv 16) y a las de la purificación de lo inmundo (Nú 19). Esta última se relacionaba con el contacto con la muerte o alguna enfermedad inmunda, como la lepra. Su propósito era limpiar la inmundicia del pecado y la contaminación. Por eso, las ofrendas son efectivas sólo en la parte externa del cuerpo. Pero el problema humano básico es su interior. Allí está la superioridad de la sangre de Jesús, la cual limpia tanto lo externo como lo interno, la conciencia. Su valor superior también estriba en que la sangre de Cristo estaba “sin mancha.” Asimismo, la sangre de Cristo es superior porque Jesús se ofreció a sí mismo de forma voluntaria, mientras los animales fueron atados para ser sacrificados y llevados a la fuerza (Sal 118:27). Gracias a Dios, la sangre de Cristo, sin mancha y voluntaria, podía limpiar la conciencia (ver He 9:22), haciendo una ofrenda superior.⁴ (*continuará...*)

Dr. Donald T. Moore
#616 Calle Jefferson, La Cumbre
Río Piedras, PR 00926